

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MATERNIDAD Y SU INCIDENCIA EN LA
DECISIÓN DE TENER HIJOS**

Andrea Vélez Vásquez

Daniela Alejandra Botero Giraldo

Trabajo de grado para optar al título psicólogas

Asesor:

Carlos Alfonso Calle Madrid

UNIVERSIDAD EFAIT

2018

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo conocer las representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos, a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a un grupo de mujeres. Las representaciones sociales serán abordadas a partir de la definición que hace de ellas Moscovici, quien sostiene que están compuestas por tres dimensiones: la información, la actitud y el campo de representación; para finalmente contrastarlas con la decisión de tener hijos. Con respecto a la maternidad, la investigación previa muestra que es un concepto que ha cambiado y sigue cambiando a lo largo de los años, según las culturas y la época.

Las entrevistas fueron realizadas a cuatro mujeres entre los 20 y 24 años, los resultados indican que tienen una representación de la maternidad positiva y están a favor de ella, pese a ello les parece que la maternidad es un proceso de acompañamiento que dura toda la vida y requiere grandes esfuerzos, para ellas se trata de una gran responsabilidad por lo cual se les dificulta definirla. Sin embargo, todas las mujeres entrevistadas desean ser madres algún día, aunque esto no está en sus planes a corto plazo, ya que quieren primero prepararse mejor para ello y alcanzar un mejor desarrollo profesional y personal.

Palabras clave: Representaciones sociales, maternidad, hijos.

Abstract: The objective of this research work is to know the social representations of motherhood and the incidence of these in the decision to have children, through semi-structured interviews with a group of women. The social representations will be approached from the definition that makes them Moscovici, who argues that they are composed of three dimensions: information, attitude and field of representation to finally contrast with the decision to have children. With regard to motherhood, previous research shows that it is a concept that has changed and continues to change over the years, according to cultures and times.

The interviews were conducted with four women between the ages of 22 and 24, the results indicate that the four women interviewed have a positive representation of motherhood and are in favor of it, despite the fact that it seems to them that motherhood is a process of accompaniment that lasts a lifetime and requires great efforts, for them motherhood is a great responsibility which makes it difficult for them to define it. However, all the women interviewed want to be mothers someday, although this is not in their short-term plans, since they want to prepare themselves better for it first and achieve a better professional and personal development.

Key words: social representations, maternity, children

El Colegio Colombiano de psicólogos actualmente reconoce 17 diferentes campos de aplicación de la psicología, entre ellos el campo de la psicología social, en el cual se ubica el presente trabajo. Según lo explica dicho Colegio la psicología social busca analizar y descubrir cómo los sujetos piensan la sociedad, se piensan a sí mismos y construyen significados sociales.

Particularmente, en esta investigación se busca identificar cómo las mujeres hoy en día piensan la maternidad, el significado que para ellas tiene, los sentimientos con los que la relacionan y la información que tienen al respecto, de manera que se puedan identificar las representaciones sociales que tienen de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos.

Para dar un contexto acerca de la situación de la maternidad hoy en día y ver las diferentes problemáticas que surgen con respecto a la misma, se retoman algunos datos que muestran la dinámica que se vive frente a ella.

Con respecto al estudio elaborado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2008) se puede ver que la incorporación de la mujer en los diferentes campos de la sociedad, tales como la educación, la política y la función pública, ha modificado los patrones de comportamiento con relación a las funciones en los hogares de América Latina, trayendo cambios en el modelo patriarcal de las familias en donde la madre cuidaba y criaba a los niños y el padre traía el sustento monetario. Esto ha generado que la mujer elija o no, por su propia voluntad ser madre, postergando el hecho y modificando los tipos de crianza en el interior de las familias.

La información recopilada por este estudio pone en evidencia un indiscutible cambio que ha tenido el patrón de maternidad y la visión de la mujer frente a ella, influido ya por el deseo de libertad individual que desliga el valor de la mujer con el hecho de ser madre, volviéndolo más

una cuestión de prioridad y no de realización. Esto ha traído un conflicto al interior de la mujer por no saber cómo hacer para conciliar la esfera pública y la privada en la construcción de su identidad femenina.

Vale la pena decir que Hernández (2010) complementa los datos identificados por la CEPAL (2008) al considerar que los cambios efectuados por la sociedad en la era moderna ha traído nuevos panoramas en la identidad femenina, al igual que numerosas alteraciones, infortunios e incomprensiones, es decir, su inmersión en el mercado laboral que le genera fatiga y estrés no por eso la desliga de su función tradicional que por su condición femenina le compete, a saber las funciones domésticas como el aseo del hogar y la crianza de los niños.

Adicionalmente se puede percibir poco a poco cómo se ha ido reforzando la idea que ser madre es un obstáculo para que la mujer pueda desarrollar y desplegar en plenitud sus capacidades. De hecho Simone De Beauvoir “fue la primera feminista” en propagar que la maternidad es una “atadura para las mujeres” considerando los hijos como un impedimento para su permanencia e identificación social (Saletti, 2008).

Ante tal situación, se corre el riesgo de caer en el invierno demográfico que actualmente vive la Unión Europea y sufrir las mismas consecuencias, como lo son la amenaza a la estabilidad económica y al sistema de pensiones. Carone y Costello (2006) afirma: “la población de los 25 miembros de la Unión Europea será en las próximas décadas algo menor en número, pero mucho más vieja. Esto amenaza las perspectivas de crecimiento económico y ejerce una fuerte presión sobre el gasto público” (p.28).

Según información recopilada por la ONU Mujeres “mientras en 1985 por cada mujer jefe de hogar había 365 hombres, los resultados del censo realizado por el DANE en el año 2005 muestran una proporción de 234 hombres por cada mujer jefe de hogar” (2013, p. 2). La situación mencionada se debe a que la mujer ha pasado de estar en un rol centrado en el hogar, las labores domésticas y la maternidad, a un nuevo rol que se centra más en el mundo público (Hernández, 2010).

Complementando el panorama de la maternidad con información más reciente, se traen a colación las cifras que ha publicado el DANE con respecto a la tasa de natalidad en Colombia, con el fin de ver cómo ha sido su comportamiento en los últimos años. En el año 2008, la tasa de natalidad total nacional fue de 715.453 niños nacidos; en el 2016 la tasa de natalidad total nacional fue de 645.561 niños nacidos; entre ambos años hay una diferencia de 69.892 niños; y en 2017 la tasa de natalidad nacional fue de 311.972, cifra que sigue disminuyendo notando que efectivamente la decisión de ser madres ha cambiado, puesto que antes muchas más mujeres optaban por la opción de tener hijos y cada vez son menos las que deciden tenerlos. Según las estadísticas del DANE se puede notar que el rango de edad desde el 2008 hasta la fecha tiene la mayor tasa de natalidad, la cual oscila entre los 20 y los 24 años

Simultáneamente se ha dado un cambio en el lugar de la mujer en la sociedad y en la familia, Grisales (2015) señala en su trabajo cómo anteriormente los hombres ocupaban el lugar de proveedores en las familias, y las mujeres se encargaban de las labores domésticas y el cuidado de los niños, y cómo esto ha cambiado, ya que son cada vez más los hogares en donde ambos trabajan permitiendo a la mujer experimentar mayor independencia y la posibilidad de ocupar un lugar más líder en el interior de su hogar.

Por su parte, Hernández (2010) presenta los siguientes datos recopilados de un estudio realizado por Adimark (2008) donde se sostiene que el 54% de las mujeres encuestadas cree que la sociedad no las apoya en su tarea de ser madres, adicionalmente afirma que el hecho de que una mujer sea laboralmente activa, repercute notoriamente en su decisión y acción de ser madre; esto se ve reflejado en las cifras arrojadas por el mencionado estudio donde las mujeres que no trabajan tienen en promedio 0,6 puntos porcentuales más hijos que las mujeres que sí lo hacen. Las mujeres que están activas en el ámbito laboral y tienen hijos se vuelven menos productivas, ya que necesitan de horarios más flexibles y por tanto se les disminuye la remuneración (Botello y López, 2015).

Por otro lado, la escolaridad de las mujeres en Colombia está en ascenso y este aspecto viene interviniendo fuertemente en la decisión de la mujer frente a la idea de tener hijos, postergando así la maternidad. Así “de acuerdo con el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) el 56.03% de las personas graduadas en instituciones de educación superior del año 2000 al 2009 fueron mujeres y el 43.97% fueron hombres” (ONU Mujeres, 2013).

Continuando con el desarrollo de los diferentes factores que influyen en la decisión de ser o no ser madre, es preciso resaltar también el peso de los medios televisivos a través de la imagen de mujer-madre que proyectan a los televidentes. Hay diversos trabajos que defienden el estudio de la ficción audiovisual como producto cultural tal y como lo plantean Medina, P., Aran, S., Munté, R., Rodrigo, M., Guillén, M. (2015):

Se reconoce en la mayoría de las series analizadas la voluntad de construir personajes femeninos que se muestran como personas libres y autónomas, con capacidad para (des)enamorarse y para consolidar vínculos afectivos, pero sin renunciar a su identidad personal ni profesional. (pp.12-13).

Se destaca entonces cómo desde los medios televisivos se refuerza la imagen de una mujer que debe buscar su libertad, independencia y la realización de sus deseos modificando el concepto de la mujer sumisa, entregada por completo al servicio de la familia. Todo lo desarrollado anteriormente muestra cómo el concepto de maternidad ha tenido grandes cambios y cómo repercute en la dinámica familiar.

Relacionando todos los datos mencionados anteriormente, es posible preguntar si los cambios en la representación social de la maternidad han llevado a que el interés de las mujeres por ser madres sea cada vez más disminuido y cuestionado por lo que se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: *¿Cuáles son las representaciones sociales de la maternidad en mujeres universitarias entre los 20 y 24 años, y cómo inciden en la decisión de tener hijos?* Se puede creer que la representación social de la maternidad podría influir en la decisión de tener hijos, y es posible que aquellas mujeres que ven la maternidad como algo que dificulta el desarrollo de su proyecto de vida opte más bien por no ser madre o a postergarlo la mayor cantidad de tiempo posible; de la misma forma es posible que las mujeres que piensan la maternidad como algo que hace parte de su proyecto de vida, que llevarlo a cabo no dificultaría el cumplimiento de sus planes sino que haría parte de ellos priorizando ser madre con mayor firmeza.

Objetivos

De acuerdo con lo anterior, el objetivo principal del presente estudio será el de identificar las representaciones sociales de la maternidad en mujeres sin hijos y su incidencia en la decisión de tener hijos. Consecuentemente se plantean los siguientes objetivos específicos:

- reconocer cuál es la información que tienen las mujeres entrevistadas acerca de la maternidad.
- Determinar cuál es la actitud de las mujeres entrevistadas frente a la maternidad.
- Establecer cuál es el campo en el que las mujeres representan la maternidad.
- Contrastar las representaciones sociales de la maternidad con la decisión de tener hijos.

Es pertinente indagar sobre este tema, debido que la maternidad es algo presente en cada época de la historia, pues a través de la concepción es posible reproducir, es decir, es un elemento siempre presente y de gran relevancia. Comprender a las mujeres desde sus propias vivencias e historias personales, identificando sus sentimientos de frustración, favorables, desfavorables, miedos, preocupaciones, entre otros, frente a las representaciones de la maternidad, podrá contribuir de manera práctica al desarrollo de estrategias que aborden clínicamente los presentes males subjetivos o colectivos y/o los relacionados con la salud mental (Hernández, 2010).

Así mismo, se espera que desde la exploración académica desarrollada y plasmada de forma resumida en el presente trabajo, se pueda utilizar como material de consulta para psicólogos tanto en formación para su desarrollo intelectual y conocimiento adicional, y también por psicólogos profesionales al momento de desempeñar sus labores clínicas, investigativas, en un dispositivo focal o en una psicoterapia, o bien como apoyo que le permita amplificar conceptos, establecer técnicas e incluir nuevas estrategias de intervención a pacientes, comunidades u organizaciones.

Por otro lado, esta investigación contribuye a los agentes del Estado gracias a que brinda conocimientos sobre la situación de la mujer en el país, además arrojará datos que podrán ser comparados con experiencias conocidas de otros países frente a la postergación de la decisión de

ser madre que se está presentando actualmente y está causando una reducción del número de nacidos en las familias; también ayudará a generar conciencia en los mismos agentes estatales y a la promoción de nuevas políticas de protección a las madres y a las familias en la posteridad.

Por último, servirá para cooperar con los estudios ya existentes referentes a la maternidad, uniendo dicho concepto con las apreciaciones que tiene la sociedad sobre la misma, los hallazgos de esta investigación, la transformación histórico-cultural frente al concepto de maternidad y las percepciones del mismo, junto con la influencia que éstas generan en la decisión de tener hijos.

Referencias Conceptuales

Antecedentes

Al transcurrir el tiempo, las representaciones sociales de la maternidad se han modificado o reformado según diferentes variables, como argumenta Molina (2006). En cada momento de la historia según acontecimientos culturales, ideologías, etc., la maternidad se ha concebido de manera distinta. Con relación a lo argumentado anteriormente para el presente estado del arte se indagó en diferentes fuentes de información para así observar e identificar cuáles han sido dichas representaciones sociales que existen acerca de la maternidad.

Diversos autores han construido sus trabajos de investigación a partir de dicha pregunta y hasta el día de hoy se pueden encontrar diferentes opiniones y contribuciones al respecto, algunas de ellas serán expuestas a continuación.

Dentro de la información hallada se encontraron importantes aportes dentro del margen de los grupos de jóvenes con relación al presente proyecto de investigación; cada uno de los autores tuvo en cuenta un objetivo diferente de investigación pero se centraron en esta población particularmente. Del Carmen, M., Gómez, L. A., Gutiérrez, D. M., y Jerez, D. B. (2016),

trabajaron sobre las representaciones sociales que construyen adolescentes escolarizados en colegios oficiales de Bogotá acerca de la familia, maternidad y paternidad. Los resultados de la investigación señalan que para estos jóvenes es primordial finalizar sus estudios escolares y universitarios, para luego conformar una familia y tener hijos. Como resultado también se observó que el 66% de los jóvenes consideran la familia como unidad de amor; luego sigue el lugar de ayuda mutua e incondicional con un 14.6 %, y frente a la variable de si la maternidad y paternidad son parte del desarrollo de la persona el 63,98 % de los adolescentes de edad temprana respondieron que sí, frente al 36,4% de adolescentes de edad intermedia y 15,2% de la adolescencia avanzada. El estudio también concluye que existen diferencias dependiendo del sexo frente a la maternidad y paternidad en el proyecto de vida.

Por su parte Bonfa, A., Smith, M. C. (2014) abordan la paternidad y la maternidad desde la mirada de jóvenes de clase media y baja. Este proyecto tuvo como objetivo el investigar las representaciones sociales de la maternidad y paternidad. Dentro de la población elegida para la observación de dichas representaciones, se contó con personas del género masculino; en total colaboraron 60 jóvenes de edades entre los 17 y 24 años, 30 de ellos pertenecientes a la clase alta y los otros 30 a la clase baja. En el estudio se logró identificar tanto similitudes como diferencias frente a sus representaciones teniendo en cuenta el lugar o contexto en el que viven. Se utilizó el software EVOC y los resultados manifestaron que los conceptos de responsabilidad y amar fueron los principales elementos de representación evocados. En los dos grupos evaluados, las variables compositoras de las representaciones sociales de maternidad y paternidad tienen semejanzas, pero también diferencias.

Dentro de investigaciones encontrados que guardan grandes relaciones referente a su objeto de estudio, se encuentra que por un lado Mastro, I. (2013) analiza las consecuencias que en los

ámbitos educativos, laboral y familiar tiene la maternidad adolescente. Adicionalmente, observa que cuáles son los factores que influyen en la reconfiguración de la trayectoria de la vida de la madre adolescente después de la etapa de embarazo. Como resultado del estudio se pudo encontrar la relevancia e importancia que tiene el estatus socioeconómico, los roles de género y las concepciones en torno a la adolescencia y el ejercicio de la maternidad.

Siguiendo el razonamiento anterior, Petito, C. C., y Lara, C. (2015) establecen diferencias entre mujeres que fueron madres en la adolescencia y aquellas que no. Se consideran elementos o factores que las diferencian de acuerdo a aspectos tales como la paridez alcanzada, educación, inserción laboral, pobreza y reclusión en el ámbito doméstico. Por otra parte, se indaga en la interrelación que tiene el momento de tener un hijo con eventos, momentos, vivencias de la vida adulta.

Por otro lado, Gómez, C. M. (2015) realizó un análisis acerca de las representaciones sociales que han formulado adolescentes en Caucasia acerca de la maternidad y como estas formulaciones afectan la toma de decisiones. Se observa también cómo a esta edad el embarazo afecta la pertenencia a la escuela, el acceso a la información, la educación sexual, las oportunidades y el desarrollo de los proyectos de vida. Por otra parte Romero, B. M. (2016), quiso identificar las representaciones sociales acerca de cómo se conforma o construye el concepto de maternidad y la funcionalidad del significado de esta para las mujeres jóvenes que ya han sido madres. Como producto o resultado de la investigación evidenciaron que se destaca la maternidad idealizada impuesta o proporcionada por las mismas madres, la cual se centra en las exigencias de ellas mismas, las emociones positivas que traen consigo y también el deseo de aquellos espacios de libertad que se han extraviado. Bretel, C. (2017) al igual que el anterior autor, enfatiza su investigación en las representaciones mentales, también de madres primerizas,

pero en este caso en el área metropolitana de Lima. Los resultados evidenciaron que las representaciones de maternidad se fueron construyendo acorde a sus fantasías, deseos, vivencias, sueños en relación con ser madres y la relación con su bebé. Otros hallazgos encontrados en este grupo de mujeres responden a que las madres de mayor edad expresaron superior nivel de angustia frente a temores de pérdida o falla del bebé; por otro lado, los temores de las madres jóvenes fueron distintos y se relacionaban con el sostenimiento económico y afectivo. Otra variable importante fue la participación de sus propias madres (en la psique de cada participante) y el apoyo obtenido por parte de sus parejas.

En los diferentes artículos también se encontró información acerca de las representaciones sociales de la maternidad que tenían ciertas poblaciones femeninas, y muchos factores en común. Legazpe, N. (2016) tuvo como principal objetivo el examinar aquellos factores que influyen en la decisión de la primera convivencia en pareja, y también las variables que determinan la probabilidad de que una mujer tenga su primer, segundo o tercer hijo. Como resultado se observó que las mujeres con mayor nivel educativo y de generaciones recientes retrasan más la primera convivencia en pareja y la primera maternidad. Caicedo, C. (2016), al igual que el anterior autor, en su investigación persigue como objetivo general el observar cuáles eran las representaciones sociales de la maternidad en un grupo de 17 mujeres entre los rangos de edad de 20 y 40 años del municipio de Sevilla Valle quienes eligieron y decidieron no ser madres. Encontraron como principales resultados que las representaciones sociales de la maternidad de las mujeres entrevistadas estaban ligadas a dos conceptos: la responsabilidad y la libertad. Se observó que las mujeres ven la maternidad como un limitante para el desarrollo de su proyecto de vida, para el acceso al mundo laboral y académico y el no ser madres o no tener hijos se relacionó también con variables tales como el empoderamiento y la revolución. Otro autor que obtuvo resultados

semejantes al anterior es Grisales (2015). Las conclusiones de esta investigación fueron que las mujeres entrevistadas ven la maternidad como un proyecto entre muchos otros más, sin mayor relevancia la mayoría de su tiempo lo dedican a la realización de sus proyectos académicos, laborales y personales. Las representaciones sociales que tienen dichas mujeres sobre la maternidad inicialmente, fueron formadas en sus hogares, posteriormente fueron influenciadas por los estudios, la vida amorosa y la cultura. Por otra parte Fernández (2010) investigó acerca de las representaciones sociales de la maternidad de un grupo de mujeres sin hijos entre 30 y 45 años y a partir de ello describió las ideas, creencias, sentimientos, imágenes y actitudes con respecto a la maternidad del mismo grupo de mujeres. Concluyó que las representaciones sociales de la maternidad son fuertemente influenciadas por lo que se va instituyendo en el ámbito femenino, pero también por las vivencias individuales y la historia familiar. Además, la mayoría de las mujeres relacionan la maternidad idealizada con las labores del hogar, la renuncia a la esfera pública y el cuidado de los hijos, pero al mismo tiempo cuestiona la maternidad y deciden sobre ella.

La investigación de Ansoleaga, E., y Godoy, L. (2013) enseña las transformaciones con respecto al trabajo y maternidad y cómo han sido elementos de políticas públicas desde comienzos del siglo XX. Señalan que una de sus consecuencias es la alta participación de la población femenina en el contexto laboral. A pesar de ello, no se ha eliminado la discriminación que enfrentan las trabajadoras por su condición (real o potencial de madres), tampoco se ha adoptado una manera de redistribución del trabajo reproductivo. Observaron que existen dos ideas características de sus concepciones referentes a las políticas públicas. La primera es que las normas que protegen la maternidad afectan negativamente la empleabilidad femenina, el vínculo de los conceptos maternidad-trabajo es difícil debido a que la organización del mercado de

trabajo dificulta la unión de responsabilidades laborales y familiares; en cuanto a las tensiones se observaron en diferentes contextos como económicos, demográficos, ejercicio de derechos y sociocultural.

Dentro de las principales relaciones que tienen los artículos mencionados aparece el elemento de la educación y oportunidad laboral, se concuerda con que hay muchas mujeres que hoy en día aplazan la maternidad o no prefieren tener hijos como consecuencia de acontecimientos sociales, de movimientos culturales, etc., que continuamente afectan al ser humano. Por ejemplo, Pérez, K. M. (2016), habla acerca de las representaciones sociales de la maternidad y paternidad y sobre las vivencias de la sexualidad, el trabajo y las formas de unión conyugal. Expone acerca de las diferencias que existen hoy en nuestra sociedad referente al género y cómo en las calles, medios de comunicación y otros lugares se hace el reclamo de igualar o emparejar los derechos de ambos géneros (hombres y mujeres), enfatizando en el reclamo o el pedido más que todo aludido al trabajo asalariado y la crianza infantil.

Con respecto al papel de los medios audiovisuales en la construcción de la representación de la maternidad, Brigidi, S. (2014) resaltando cómo a través de los medios audiovisuales se emite una determinada información acerca de la maternidad. Se menciona que habitualmente la maternidad es vista como tener un hijo y convertirse en madre, pero detrás de esto existe un proceso arduo al que se ve enfrentada la persona. La maternidad es utilizada como estrategia cinematográfica cuando se quiere emocionar y consecuentemente se propicia la construcción de unos imaginarios colectivos a partir de los cuales también se estructuran unos ideales de cómo la madre debería ser (cómo debe de actuar y el valor que tendría la maternidad en la sociedad).

Las representaciones sociales de la maternidad también se construyen a partir de los contextos, muchos de los autores explorados realizan sus investigaciones, pero dentro de un determinado círculo o grupo social. Monsó, C. (2013) en su estudio señala que la feminidad y maternidad son entendidas como representaciones, las cuales se constituyen a través de las interacciones sociales y que también se han conformado y condicionado con relación a demandas socio-históricas. En este proyecto se indagan las transformaciones y continuidades que tienen estas representaciones en el tiempo actual, partiendo de la feminización del mundo laboral y principalmente de tres representaciones tradicionales que son: La mujer debe de ser madre y debe ser la primera encargada de la crianza de los hijos y entregarse exclusivamente a esta tarea. En los resultados se evidencian diferentes aspectos con relación a que la mujer debe de ser madre donde se evidenciaron transformaciones y también continuidades, la mitad de las mujeres sostienen esta postura y la otra mitad interroga defendiendo los deseos y posibilidades de las mujeres; respecto a la segunda representación donde se plantea si la madre debe de ser la encargada de la crianza de los hijos se halló que parte del grupo estaba de acuerdo con dicho ideal pero también encontraron desacuerdos negándolo e interrogándolo, consecuencia de presiones sociales y también amparando los deseos y necesidades de cada mujer; por último frente a si la madre se debe de consagrar exclusivamente a estas labores se encontró que hay una separación respecto a las representaciones donde se menciona que la madre es quien tiene como obligación dedicarse exclusivamente a la crianza de los hijos.

Collaguazo (2017) realizó una observación de las representaciones sociales acerca del concepto de maternidad y paternidad que tienen familias transnacionales, se focalizó en este ambiente o contexto particularmente. Encontró que los sujetos tenían una representación social de una familia nuclear, la cual es sustento en el paradigma patriarcal de la religión católica. La

realidad que se vive dentro de la parroquia es diferente a esta idea por lo que se originan exclusiones a padres y madres de familias transnacionales quienes a causa de la lejanía, se les imposibilita cumplir con la función de padres como lo impone la representación planteada por la parroquia. Esta manera de llevar a cabo el rol de padre y madre a distancia no tiene un reconocimiento por lo que se construye una representación social colmada de estereotipos que les dificultan en mayor medida el cumplimiento de las funciones según su rol.

Otro de los autores que decide analizar que representaciones existen en un concreto contexto es Sánchez, K. L. (2016). Este trabajo se inició a partir del interés por saber cuáles son las representaciones sociales de la maternidad que tienen madres en dos localidades específicas de Bogotá en Suba. Su principal objetivo es conocer cuáles son sus representaciones alrededor de la maternidad. En este proyecto argumentan la importancia de investigar desde un ámbito comunitario el desconocimiento de los derechos de las mujeres debido a los significados y al concepto que se le ha otorgado a la maternidad que se ha propagado e impuesto en estos sectores populares.

De esta manera el presente proyecto busca dar continuidad a las investigaciones orientadas a establecer no solo las representaciones sociales de la maternidad sino también la incidencia que tienen en la decisión de tener hijos. Lo que la diferencia de las presentadas es que esta se realiza en el contexto universitario y participan mujeres que aún no tienen hijos.

Representaciones sociales.

¿Por qué estudiar las representaciones sociales? A través de ellas se puede conocer como está conformado el pensamiento social con respecto a un tema determinado, y sobre cómo está constituido el pensamiento social sobre la maternidad en las mujeres. Por medio de las

representaciones sociales se pueden ver individuos construyendo colectivamente la sociedad y a su vez a sí mismos a partir de ella. Además proporcionan información acerca de la visión del mundo que tienen a partir de su sentido común y que determinará su posición frente a la sociedad y cómo actúan en ella. Finalmente el estudio de las representaciones sociales permite comprender un poco como interactúan diferentes agentes sociales (Mora, 2002).

Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) la representación es una: “figura, imagen o idea que sustituye a la realidad”; “imagen o concepto en que se hace presente a la conciencia un objeto exterior o interior”; y social es definida como: “de la sociedad a relativo a ella”. De lo anterior se podría decir que las representaciones sociales son una construcción colectiva de la realidad.

Durkheim (1986) sostiene que una representación colectiva se diferencia de una individual, ya que la primera va más allá del individuo porque lo trasciende con una potencia que lo constriñe. Es decir, las representaciones individuales son de alguien particular pero las colectivas son construidas por todos los miembros que conforman una sociedad y la misma cultura lo presiona a compartir dichas representaciones.

Con relación al aspecto mencionado anteriormente es preciso retomar a otro autor, Baró (1985), quien afirma que lo que permite la unión de una sociedad es la conciencia colectiva que entre ellos se establece y ésta constituye un saber normativo como hecho social. En esta medida se podría explicar la razón por la cual las representaciones colectivas trascienden al sujeto individual.

Otra teórica representativo en este tema es Banch (1999) quien afirma que las representaciones sociales son a la vez particulares y generales, generales en tanto son construidas

por una visión de la sociedad y particulares en tanto se constituyen por diversas teorías particulares de formas colectivas. Además habla de un doble carácter de las representaciones sociales, ya que para ella son un contenido, pues hacen referencia a un conocimiento y a la vez son un proceso, pues son una forma de adquisición y comunicación del conocimiento.

Otro aspecto importante desarrollado de las representaciones sociales hace referencia a aquello que se puede encontrar implícito en las representaciones sociales “Las R S, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” (Araya, 2002, pp. 11).

Continuando con Araya (2002) desarrolla que las representaciones sociales se pueden estudiar desde dos enfoques diferentes; uno es un enfoque procesual en el que se privilegia el análisis cualitativo de lo social, la cultura, las interacciones sociales, etc. En este enfoque la información se recoge de manera espontánea, es decir, conversaciones, o también de una forma inducida, ya sea con entrevistas; el otro enfoque es estructural, en él se privilegia el factor cognitivo y el funcionamiento del aparato psíquico entonces la información es recolectada a través del método experimental. En el presente trabajo se estudiarán las representaciones sociales desde un enfoque procesual, ya que ésta tiene un enfoque cualitativo y la recolección de la información será a través de entrevistas.

Con las anteriores ideas desarrollados por diferentes autores acerca de las representaciones sociales se iniciará a hablar acerca de lo planteado por Serge Moscovici, quien ha dicho que: “la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (1979 pp. 17). Es decir, son una forma de conocimiento que les permite la comunicación a los integrantes de una

comunidad a través de una forma de pensamiento social.

En relación a ello es preciso retomar a Mora (2002) cuando se refiere a las representaciones sociales como un conocimiento del sentido común que hace posible la comunicación, estar dentro del ambiente de una sociedad y se originan en el intercambio de comunicaciones, cuando se debaten temas de interés mutuo que llevan a hacer que aquello que no es conocido resulte familiar y perceptible. Las representaciones sociales son teorías o ramas de conocimiento y no se reducen simplemente a la sola imagen de algo. Con referencia a ello, sostiene Moscovici (1979):

La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (p. 18).

El hecho de ser un conocimiento de sentido común construido por la misma sociedad no quiere decir que sea incoherente, antes bien, cuenta con la coherencia necesaria para permitir a los sujetos percibir y darle un sentido a su realidad física y social. En el planteamiento anteriormente mencionado, el autor agrega un nuevo elemento y es que para la construcción de dichas representaciones es de gran utilidad la imaginación a través de la cual se puede enriquecer tal construcción.

Las representaciones sociales están presentes en el universo cotidiano de cada sujeto a través de actitudes, pensamientos, gestos, palabras, etc. gran cantidad de lo que comunicamos está impregnado de ellas. Moscovici (1979) afirma:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica. (p. 27)

Las representaciones sociales están influenciadas por el contexto de la sociedad o comunidad, por la cultura de época y al mismo tiempo influyen en los comportamientos y en la dinámica que se vive en la sociedad. La sociedad y las representaciones sociales se influyen mutuamente constantemente.

Según Moscovici (1979) las representaciones sociales son al mismo tiempo un proceso, ya que son una forma particular de adquirir y comunicar nuevos y diferentes conocimientos entre los miembros de la sociedad; y un contenido, debido a una forma particular de conocimiento que dan cuenta del universo de creencias que tiene una comunidad frente a algo en particular, en las cuales hay presente tres dimensiones.

Moscovici (1979) plantea que las representaciones sociales son tridimensionales, es decir, toda representación social está compuesta por tres dimensiones diferentes, que son: la actitud, la información y el campo de representación. Dichas dimensiones componen las representaciones sociales, sin embargo, cada dimensión es lo suficientemente completa según cada grupo o comunidad. En otras palabras Moscovici (1979) plantea que la tridimensionalidad de éstas no se manifiesta en todos los grupos, ya que hay ciertos grupos que por su educación, estudios y contexto tal vez no tengan una información bien estructurada y que la imagen o campo de representación se haga difusa. Para entender mejor dichas dimensiones y saber a qué se refieren, se ampliará la definición de cada una de ellas a continuación.

Moscovici (1979) afirma con respecto a la información que es una “dimensión o concepto que se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (p. 45). Esta dimensión hace referencia a lo que se sabe sobre un tema determinado, la coherencia entre los diferentes elementos del mismo, que permitan profundizar

en dicho tema. Mora (2002) plantea que esta dimensión da cuenta de la riqueza de datos sobre algo y las diversas explicaciones que le dan los individuos, a través de los intercambios de comunicación, a la realidad.

El campo de representación “nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y preciso del objeto de la representación” (Moscovici, 1979, p. 46). Dicho en otras palabras, el campo de representación es la opinión frente al objeto en cuestión, lo que se piensa y cree de él, Mora (2002) explica esta dimensión diciendo que a través de ella se puede notar el carácter del contenido de la representación.

La tercera dimensión es la actitud que “acaba de describir la orientación global en relación con el objeto de la representación social” (Moscovici, 1979, p. 47). Es decir, la actitud da cuenta de la orientación del sujeto en general frente al objeto, dicha orientación puede ser favorable o desfavorable, es un aspecto más afectivo, con base en el cual el sujeto define su conducta frente al objeto. Con respecto a la actitud Moscovici (1979) afirma:

Se deduce de la actitud que es la más frecuente de las tres dimensiones y, quizá, primera desde el punto de vista genético. En consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada. (p.49)

Moscovici (1979) afirma que existen tres condiciones para la emergencia de una representación social: la dispersión de la información, la información que tienen las personas para formarse una imagen con respecto a algo determinado es, generalmente, desorganizada y no es suficiente; la focalización, es la atención que una comunidad o un grupo de personas presta a algún tema determinado o un elemento en particular, dicha atención se dará y se focalizará en algo según el interés de cada grupo de personas con respecto al objeto; y la presión para inferir hace referencia a que a nivel social se reclama a los individuos opiniones acerca de los temas

focalizados por la sociedad. Moscovici (1979) afirma que: “En la vida corriente, las circunstancias y las relaciones sociales exigen de cada individuo o del grupo social que sean capaces, en todo momento, de estar en situación de responder” (p.178).

En conclusión, las representaciones sociales son sistemas cognitivos en los cuales se pueden encontrar la presencia de diferentes estereotipos, creencias y valores, pueden dar cuenta de aquello que las personas opinan, piensan frente a algo, los conocimientos estructurados que han adquirido con respecto a un tema o un elemento determinado y al cual le han dado un sentido que los lleva a asumir una actitud específica favorable o desfavorable. De manera que las representaciones sociales también orientan la actitud y los comportamientos que tiene una comunidad frente a algo en particular. Por tanto, en esta investigación a partir de identificar las representaciones sociales de la maternidad, se pretende buscar cómo éstas influyen a las mujeres en su decisión de tener hijos o no.

Mujer y maternidad

La definición del concepto de maternidad en el diccionario de la Real Academia Española se encuentra así: “estado o cualidad de madre”, y que se puede interpretar claramente como la condición de ser madre. Sin embargo, cuando se define el concepto de madre en el mismo diccionario la respuesta es hostil y limitada: “hembra que ha parido”, dando a entender que la única cualidad de una mujer madre es parir sin contar con las demás características que encierra el concepto de mujer y de madre.

Molina (2006) expresa que el concepto de maternidad ha tenido variaciones y transformaciones a lo largo del tiempo. Expone que los conceptos de maternidad, mujer y las nociones de crianza se han encontrado en estrecha relación y plantea el criterio de maternidad

como un constructo social que interviene en la definición de la mujer, de su identidad y la posición que puede ocupar en la sociedad. En cada momento de la historia, según acontecimientos culturales, ideologías, etc., la maternidad se ha concebido de manera distinta; por ejemplo existe una concepción de madre en la mitología y cultura griega, en el judeocristianismo, la Edad Media, en la era Romántica, Modernidad y Postmodernidad; con relación a esta última época existen nuevas peticiones de la organización social que conllevan a nuevas trayectorias o rumbos de la maternidad las cuales se formulan a través del dialogo colectivo y la definición de la mujer frente a sí misma y frente a la cultura.

Estos cambios han tenido repercusiones en la vida subjetiva de cada mujer y también en el ejercicio de crianza. Dichas transformaciones surgen como consecuencia de procesos culturales que luego se intercambian socialmente porque lo que es considerado como válido en un determinado tiempo o momento es proveniente de tradiciones las cuales han estado ubicadas en contextos temporales y espaciales particulares. (Molina 2006). Por ejemplo, la teología cristiana tiene grandes repercusiones en la historia de la mujer. Molina (2006) expone acerca de la palabra del génesis donde se habla de Eva como una mujer susceptible a la tentación y quien fue culpable del pecado de Adán; la mujer del antiguo testamento es concebida no de manera especial sino como lo contrario, sin capacidad, hueca, débil y caprichosa; en el siglo IV debido a la influencia de San Agustín, la mujer también era observada como símbolo del mal.

Se construyó una jerarquía del hombre por encima de la mujer donde según Badinter, citado por Molina (2006): San pablo en la epístola a los efesios establece dicha jerarquía. Eva también tiene un papel de estar designada al hombre. Después en el tiempo aparece la imagen de la virgen María la cual permite que se construyan nuevas identificaciones y se revalorice el concepto de mujer; el marianismo es universal pero dentro del contexto de América Latina adquiere

características y especialidades según la cultura; aquí su imagen es de una mujer preparada para el sufrimiento, un ser fuerte que es modelo para otras mujeres igualmente cargadas de hijos, sufrimientos y dolores; ellas también cargan la cruz del pueblo. (Montecinos 1993 citado por Molina 2006).

La virgen María aparecería entonces como un modelo, como un ser que carga de valor la vida y experiencias de las mujeres; con base a su ejemplo las mujeres contemplan sus vidas como oportunidad también de ser partícipes en la sociedad, como alternativa para la dignificación; ella posibilita la grandeza de la mujer desintegrando la tensión existente entre la cultura femenina y patriarcal debido a que por su medio surgió la encarnación de Dios en la historia. Todos estos elementos mencionados proporcionan que se construya un significado de lo femenino. (Molina, 2006).

El concepto de maternidad ha tenido gran relevancia; Molina (2006) expresa que en la exploración literaria del referenciado aparecía como un complejo de significados y es característico por la relevancia que ha tenido dentro de la historia en la vida humana, el contexto cultural y la psicología individual. También por otra parte se habla acerca de los elementos negativos que se le han otorgado a la noción de mujer, definiendo como sexo sometido, desvalorizado, demonizado (Beauvoi, 1970; Duby & Perrot, 1992 citados por Molina 2006). Por otra parte en la historia también se han elaborado constructos más positivos con relación a esta como la lucha por defender el propio valor, la utilización de las cualidades de la maternidad en la citada lucha (Badinter, 1981; Carter, 1999; Hays, 1998 citados por Molina 2006).

En la época postmoderna parece presentarse un nuevo escenario en cuanto al trabajo para rebasar la inferioridad con relación a la noción de mujer (Burin 1998, Ehrenberg, 2000; Gergen 1991 citados por Molina 2006). La valoración de la mujer ya no está enfatizada en la tarea de

procrear y la crianza, sino que estas ya comienzan a ser alternativas por las cuales se puede optar o no; son ocupaciones a las cuales se puede rehusar; pero aún se continúa sin tener claridad en cuanto a si la identidad de madre-mujer desapareció y también si estos dos conceptos se desvincularon de las demandas pasadas. (Molina, 2006).

En la época actual el concepto de maternidad no unifica significados congruentes debido a que por una parte se habla del tener responsabilidades individuales y a la vez de que se tiene la capacidad de la experiencia y autorrealización. El concepto de madre hoy en día dentro del discurso social, aparenta estar ligado a las concepciones de la era moderna normativa que se caracteriza por tener representaciones o ideas de maternidad omnipotente e intensiva; por otra parte, aparece el concepto de mujer el cual está ligado a valores de autorrealización y autosatisfacción, en este se desplaza la función de la maternidad, que junto al concepto de mujer, quedan en posiciones opuestas, a partir de ello se comienzan a producir contradicciones en la propia identidad, se generan posibles trastornos en el desempeño individual general de la función de procreación, crianza, nutrición y educación. Desde lo anteriormente mencionado se observa que las nociones de madre y maternidad parecen excluirse, está por una parte la madre que abandona las posibilidades y libertades como mujer o existe la opción de explorar desempeñarse como pareja, profesional o trabajadora teniendo apertura hacia estos ofrecimientos sociales y posponer la procreación y maternidad; se llegaría a entender entonces como una elección entre madre o mujer (Molina, 2006).

Para la disolución del conflicto (madre o mujer) se puede optar por la manifestación de una nueva maternidad, se trata de transformar la elección de si ser madre o mujer por nuevas alternativas que favorezcan también la posibilidad de ser madre y mujer; este camino se logra a través de la redefinición de los rasgos y funciones vistos como cualidades individuales de las

madres en el ámbito donde se relacionan por ejemplo la tarea compartida, en el entorno privado la complementación del padre y en cuanto al contexto público por las instituciones educativas, sociales y de salud. (Molina, 2006).

De la maternidad se han hecho gran cantidad de publicaciones, esta noción ha sido objeto de múltiples investigaciones desde diferentes perspectivas, tales como la étnica, religiosa, cultural, social y feminista. Existen libros, revistas, artículos, documentales que abordan el tema de maternidad y que la ensalzan y defienden, sin embargo, también hay quienes en dichas publicaciones deterioran su sentido considerándola como la peor opción de la mujer para ser libre y autónoma.

La mujer por su parte, desde su instinto y su contextura física ha sido dotada de características particulares que le permiten procrear, es decir engendrar la especie humana, más aún, cooperar con la permanencia de su existencia; lo cual nos da a entender la maternidad como el espacio en el cual se reencuentra constantemente la vida (Manrique, 2004)

Al conocer entonces la importancia de la mujer en la concepción de la maternidad, es necesario conocer un poco la historia que ha tenido la misma particularmente en su aspecto académico y laboral teniendo en cuenta el foco de la presente investigación “...mujeres universitarias sin hijos, entre los 20 y los 24 años”.

Desde 1926 (año en que se encuentra “la referencia más antigua sobre el acceso de la mujer a la Universidad en España”) se ha escrito sobre la mujer en la historia y su introducción a la sociedad. Mercedes Moreno (2009) en una de sus publicaciones afirma que, durante el transcurso del primer tercio del siglo XX, la mujer no era tomada en cuenta dentro de la sociedad, incluso aquellos que se denominaban “librepensadores” y las mismas mujeres de la época admitían como natural el pensamiento que sostenía que la labor esencial de toda mujer era “el matrimonio, la

maternidad y la educación de los niños” y que dichas ocupaciones se consideraban tan absorbentes que impedía cualquier otra actividad social para la mujer; por tanto el estudio era algo que sólo se admitía para las solteras o viudas con el fin de poder sostener a sus familias a futuro.

La sociedad patriarcal tradicional aminoró el ministerio de la mujer al hogar y a su labor de ser madre como menciona también Blassinger (2012). Ella opina que la maternidad es una construcción “socio-histórica y contextual” desarrollada en la sociedad donde la mujer no sólo está a cargo del proceso natural (embarazo, parto, lactancia) sino que además debe permanecer en el hogar para formar y educar “el futuro de nuestra sociedad” llevándolas con esto a las labores domésticas y privándola entonces de la vida pública permitida sólo para el sexo masculino. Sin embargo, la Revolución industrial comprendida entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, trajo consigo grandes consecuencias en los siglos venideros para diferentes países, acarreado un cambio para la mujer y su incorporación en la sociedad; es continuo a este contexto donde se le permite asumir funciones en la producción de las fábricas, puestos de trabajo de niveles inferiores pero en los cuales se requería cualidades de precisión y paciencia característicos de la mujer, entre otras labores sencillas.

Durante el siglo XX en las clases media y alta no era bien considerado que la mujer trabajara fuera de casa, como lo afirma Toranzo (2013), eran estas las únicas que podían instruirse en aquellos momentos.

Para la segunda mitad del siglo XX, la situación de las mujeres laboral y académicamente hablando empezó a mejorar. Para ese entonces se les permitió aprender música, costura y bordado, moral, religión, además de ciertas bases de economía; sin embargo, sin alejarla del todo de su labor inicial, se imponía un “discurso educativo de la utilidad doméstica” con el cual se

esperaba educar a las jóvenes para ser “buenas amas de casa, madres y esposas”, capaces de vivir con un sueldo modesto y “embellecer el hogar” con simplicidad y gracia. Más adelante se desarrolló una facultad denominada *Escuela del Hogar* dirigida particularmente a “hijas de familias modestas de clase media” con el fin de educar a las niñas en todas las actividades de la vida doméstica (Andrés, 2011).

Para el siglo XXI, como lo menciona la CEPAL (2004) ocurren grandes adelantos en cuestión de autonomía de la mujer; tanto para América Latina como en varios países desarrollados, sin embargo, existe una particularidad en la sociedad de este siglo y es que, por una parte la mujer es presionada (por la sociedad) para que continúe con su rol de madre y ama de casa ya, que se considera necesaria para la familia en todos los ámbitos de la vida cotidiana; y por otra parte, se presentan mayores oportunidades laborales y de estudio con el fin de mejorar “el nivel de vida de los hogares”, lo que pone a la mujer en un papel “protagónico” comenzando a ser más visible en los diferentes planos laborales, sociales, culturales y políticos. Esta creciente participación de la mujer en la sociedad la está afectando con fuerza, puesto que se comienzan a presentar dramáticas disminuciones de la tasa de natalidad y un aumento en la “postergación de la maternidad” por parte de las mujeres que ponen como límite el cumplimiento de esos objetivos y sólo después, como alternativa, la construcción de una familia. Es importante agregar que la existente presión sobre la adquisición de recursos para sostener el grupo familiar, el entorno permanente de crisis y el regulado crecimiento de la población, que en el siglo XXI se mantiene en la economía, ha causado que las familias Latinoamericanas reduzcan el número de hijos y se vean obligadas a aumentar su oferta de trabajo aún sin pertenecer a la población pobre, llevando a las mujeres a tomar también parte en el mercado laboral y así generar nuevos aportes monetarios, de hecho, mientras en 1990 las mujeres aportaban 43,4% del sustento monetario al

hogar, para el 2002 aportan en promedio un 51,8% de los recursos al mismo.

Finalmente, aunque existen en algunas sociedades la exclusión a las mujeres de la vida social a causa de sus hijos, en otros lugares, afirma Marcús, (2006), la tasa de mortalidad es alta, esto es los sectores populares, tener muchos hijos es símbolo de “prestigio, poder y abundancia del grupo familiar”; lo que es igual en las familias campesinas, donde la reproducción hace referencia a la capacidad de inversión que tiene el hogar en una mayor cantidad de miembros de la familia que asegurará la permanencia en los siguientes años de la mano de obra.

Método

Tipo de estudio

La presente investigación es un estudio de alcance exploratorio y responde a un tema que se ha estudiado poco. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010):

Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (p. 79)

En este caso el tema de la maternidad si ha sido estudiado anteriormente, sin embargo, en el presente estudio se busca abordar dicho tema desde una nueva perspectiva que no ha sido muy abordada y es desde la perspectiva de las representaciones sociales de la maternidad y la incidencia que ellas tienen en la decisión e tener hijos.

Este estudio exploratorio será de naturaleza cualitativa, ya que a través de ella se pueden obtener datos descriptivos a partir las palabras propias de la persona, ya sean escritas o habladas (Lecanda y Garrido, 2002). Por su parte, Taylor y Bogdan (1987) sostienen que el enfoque cualitativo en una investigación es una manera de conocer a profundidad el mundo empírico,

además hablan de las características esenciales de dicho enfoque, entre las cuales destacan: que es inductiva, con perspectiva holística, es flexible y en ella no se busca la moralidad de las cosas sino que todas las perspectivas son valiosas; también destacan que un investigador de este enfoque debe ser sensible, suspender sus creencias y perspectivas y debe comprender a las personas a partir del marco de referencia de ellas mismas. Debido a la flexibilidad y apertura del enfoque se busca conocer la opinión, el significado y los sentimientos que cada una de las participantes tiene y experimenta frente a la maternidad.

Diseño

El diseño metodológico de esta investigación es estudio de caso, que según Hernández et al. (2010) se caracteriza por una revisión y análisis sistemático y en profundidad de los casos de un fenómeno particular que para el caso son las representaciones sociales de la maternidad. El estudio de caso permitirá abarcar el fenómeno de las representaciones sociales de la maternidad a partir del estudio de casos particulares de las mujeres entrevistadas. El estudio caso debe realizarse de una forma exhaustiva, profunda y detallada, y permite indagar la información que se ha recolectado para la investigación de una forma más profunda, de manera que se obtiene un conocimiento más amplio acerca del tema que se está trabajando.

Participantes

Se trabajó cuatro mujeres universitarias entre los 20 y 24 años que viven en la ciudad de Medellín. Este rango de edad fue escogido, ya que en las cifras del DANE es el que ha tenido la tasa de natalidad más alta desde el 2008 hasta la fecha. La muestra no es probabilística pues el proceso de selección de participantes fue intencional pues se debía contar con la colaboración voluntaria de las participantes.

| | | | |
|-----------------|-------------------------------------|-----------------|-------------------------------------------------------------------|
| Sujeto 1 | Estudiante de psicología 23 años | Sujeto 3 | Business coach y entrenadora de aprendizaje acelerado 23 años. |
| Sujeto 2 | Estudiante de psicología 22 años | Sujeto 4 | Estudiante Mercadeo 22 años |

Instrumento

Para esta investigación se utilizarán entrevistas semiestructuradas, puesto que al partir de ellas se pueden establecer unas preguntas claves que pueden ser flexibles según el marco de referencia de cada una de las mujeres entrevistadas, con el fin de aproximarse a las representaciones sociales de la maternidad. Al respecto, Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013) sostienen que la entrevista semiestructurada parte de preguntas planeadas que se acomodan y adaptan a los entrevistados, permiten que el entrevistado haga preguntas para aclarar sus dudas, expresar su opinión, reduce los formalismos, permitiendo al mismo tiempo conservar un grado de uniformidad suficiente como para alcanzar las interpretaciones necesarias. Con base en estas características se diseñó una instrumento que tiene las preguntas claves referentes a cada una de las categorías que se indagaron en la investigación (Ver anexo 1).

Procedimiento

El presente proyecto de investigación se realizó en varias fases que se desarrollarán a continuación:

La primera fase fue la selección del tema a trabajar, se realizó una búsqueda acerca de la maternidad y las representaciones sociales con la cual estableció un anteproyecto de investigación, y se desarrolló una contextualización acerca del panorama de la maternidad hoy en día, se justificó la pertinencia de este trabajo y se planteó el problema de investigación. Además se realizó una búsqueda de los antecedentes y hallazgos previos sobre el tema trabajado, para después confrontar los resultados y hallazgos propios. Finalmente se realizó un marco de referencia conceptual donde se hablaba en profundidad acerca de los conceptos maternidad y representaciones sociales.

En la segunda fase se estableció el método a utilizar, buscando la forma más adecuada para los fines de este estudio.

En la tercera fase se hizo un primer diseño del instrumento a utilizar y se le realizó una prueba piloto que consistió en hacer esa primera entrevista a dos mujeres. Dichas entrevistas fueron transcritas y categorizadas, se les realizó un análisis y a partir de lo encontrado se le realizaron algunos ajustes al instrumento. Al mismo tiempo el trabajo fue sometido a la revisión de un experto, que sugirió algunas correcciones.

En la cuarta fase, con el instrumento ya modificado, se seleccionó la muestra de cuatro mujeres a las se les dio el consentimiento informado (Ver anexo 2) y se realizó la entrevista, posteriormente la información fue transcrita, categorizada.

En la quinta y última fase se analizó la información ya categorizada que se había recogido a través de las entrevistas, dicho análisis se realizó sistemáticamente con base en los objetivos específicos para finalmente poner los resultados en discusión con los antecedentes previamente investigados y establecer las conclusiones del presente trabajo.

Aspectos éticos y limitaciones del estudio

Se refiere primero a los aspectos éticos, porque es importante aclarar que al escoger la muestra de las mujeres que iban a ser entrevistadas se acordó una reunión con cada una de ellas, y al inicio se les entregó un consentimiento informado en donde se les explicaban todos los aspectos éticos, y se les aclara que la información es confidencial y que ningún lector tendrá acceso a los nombres de ellas, además se les aclara que la participación es voluntaria y cuáles son los fines del trabajo (Ver anexo 2).

Entre las limitaciones del estudio se nombran como primera que la muestra escogida fue solo de cuatro mujeres, es decir, no fue una muestra muy grande por lo tanto es no probabilística. La segunda limitación es que las cuatro mujeres entrevistadas manifestaron que su representación acerca de la maternidad es positiva y que desean ser madres, por lo tanto en el estudio no hubo entrevistas que brindaran material acerca de las representaciones sociales de la maternidad negativas, ni de mujeres que no desearan ser madres.

Resultados

Análisis

Información de las mujeres sobre la maternidad.

A partir de las entrevistas que se hicieron a las cuatro mujeres se realizó el siguiente análisis:

El primer aspecto indagado dentro de esta categoría fue acerca de la definición de la maternidad, y que para las mujeres definir el concepto de maternidad es considerado como algo complicado, pues al escuchar la pregunta, ellas se demoraban un poco para poder articular una respuesta. Algunas respuestas dadas son:

“yo la siento como el regalo más grande... como la posibilidad de uno cuidar de otro ser humano, como criarlo, de darle amor”(Sujeto 1).

“como un proceso que tiene pues como la mujer cuando tiene un hijo y creo que es como desde que está en la gestación, proceso de gestación hasta que, no pues, hasta toda la vida”(Sujeto 4).

Todas al hablar de la maternidad, la definieron como algo grande y que dura toda la vida, que requiere grandes esfuerzos, por tanto, esto puede dificultar definirla concretamente. Adicionalmente sus respuestas muestran cómo conciben la maternidad no solo desde el hecho de dar a luz, sino como un proceso, un acompañamiento constante que se desarrolla a lo largo de los años.

En las definiciones mencionadas se pueden ver dos que manifiestan más afecto respecto a la maternidad y son estas:

| Definición maternidad | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Respuestas más afectivas | Respuestas más neutras |
| <i>“yo la siento como el regalo más grande... como la posibilidad de uno cuidar de otro ser humano, como criarlo, de darle amor”(Sujeto 1).</i> | <i>“como hacerse cargo de alguien” (Sujeto 2).</i> |
| <i>“la maternidad pienso que es una de las etapas más bonitas en la vida de una mujer y que va acompañada tanto de aprendizajes como de grandes retos”(Sujeto 3).</i> | <i>“como un proceso que tiene pues como la mujer cuando tiene un hijo y creo que es como desde que está en la gestación, proceso de gestación hasta que, no pues, hasta toda la vida”(Sujeto 4).</i> |

Sin embargo, esto no es un elemento a partir del cual se pueda definir que las dos primeras aprecian más la maternidad que las dos segundas, ya que en los cuatro casos manifestaron afecto hacia la maternidad y deseo de llegar a ser madres.

Hay un aspecto que es importante resaltar y es el hecho de que al definir la maternidad, también resaltaron que ésta conlleva momentos difíciles y grandes retos:

“pues yo me imagino que debe ser muy dura y difícil” (Sujeto 1).

“va acompañada tanto de aprendizajes como de grandes retos” (Sujeto 3).

Manifestaron que para ellas la vida de una mujer que es madre cambia completamente, ya que se debe empezar a pensar no sólo en sí misma sino también en el nuevo bebé que depende de ellas y las necesita, pero para ellas, no por eso deja de ser algo bueno y positivo.

El segundo aspecto indagado fue el de los conocimientos que tienen las mujeres entrevistadas acerca de la maternidad, dos de ellas manifestaron que la conocen poco e incluso sienten que la desconocen, debido a que no han vivido la experiencia y que tampoco se han dedicado mucho a conocer sobre el tema. Sin embargo, en las cuatro entrevistas se puede ver que lo que ellas conocen acerca de la maternidad, sea poco o mucho, ha sido debido a las mujeres madres que han conocido y han tenido cerca, a través de las cuales han podido aprender un poco acerca de lo que es la maternidad. El sujeto uno puso el ejemplo de su tía y como ella desempeña su labor de ser madre, otra puso el ejemplo de su mamá y cómo a partir de su labor hoy en día ella tiene su propia imagen de lo que considera que debe ser una madre:

“mi mamá y yo tenemos una excelente relación, ella es mi mejor amiga, pues entonces para mí como la idea que tengo de maternidad también es muy de amiga, muy de confianza” (Sujeto 2).

A partir de ello, podemos ver cómo las representaciones sociales de la maternidad y la información que se tiene acerca de ello se adquiere también a través de las experiencias, de

quienes han mostrado la maternidad en nuestra propia vida, por tanto la construcción de la representación social de la maternidad está influenciada por la vida y la relación que cada una de ellas ha tenido con las madres que ha conocido.

Finalmente el tercer aspecto indagado hace referencia al conocimiento que tienen las mujeres entrevistadas acerca de los cambios tanto físicos como psicológicos que tiene una mujer cuando queda en embarazo. Al respecto se encontró:

| Cambios de la mujer con el embarazo | |
|----------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Físicos | Psicológicos |
| <i>“físicos supongo que esta pues como pues obviamente la barriga” (Sujeto 1).</i> | <i>“y psicológicos pues lo que yo he visto es que como que a veces son más sensibles” (Sujeto 1).</i> |
| <i>“aumenta el tamaño del vientre” (Sujeto 3).</i> | <i>“cambios de humor” (Sujeto 3).</i> |

Se puede observar que los conocimientos acerca de los cambios, tanto físicos como psicológicos, son muy vagos, en general destacaron aquellos que son más conocidos y más evidentes; sin tener en cuenta otros cambios que se dan a partir del embarazo. Señalaron que los cambios psicológicos también se relacionarán con la situación en la que la mujer embarazada se encuentre y la situación en la que el bebé haya sido concebido, de manera que en unos casos puede llenarse de mucha felicidad y en otros casos de nostalgia. Una de las mujeres entrevistadas destacó que para ella uno de los cambios psicológicos más importantes que debe haber en una mujer en embarazo es el tomar conciencia de que ya no es ella sola sino que tiene un bebé, tomar conciencia de la responsabilidad que tiene con su hijo:

“creo que hay que tomar conciencia de que ya no soy yo sola sino que hay otro dentro de mí que depende de mí, porque si yo no me alimento bien eso perjudica al bebé, si yo no me

cuido, si yo no me tomo las vitaminas, todas las cosas... eso va a perjudicar al niño” (Sujeto 2).

En general consideran que los cambios que trae un embarazo son grandes, no solo a nivel físico, ya que la vida de una mujer que se vuelve madre cambia y su forma de vivir también cambia.

Terminando con esta categoría de información se evidencia que las mujeres entrevistadas tienen algunos conocimientos acerca de la maternidad que les permite pensar sobre ella, pero al mismo tiempo hay otros aspectos más específicos desconocidos por ellas, inclusive en ocasiones se asumieron como desconocedoras de algunos temas. También se puede notar la presencia de elementos que son dados por la imaginación a partir de lo que han escuchado, de respuestas como: *“eso es lo que yo he escuchado”*. La imaginación es un elemento que les permite enriquecer sus aportes frente al tema de la maternidad, lo cual es de gran utilidad en la construcción de las representaciones sociales.

Actitud de las mujeres frente a la maternidad.

Lo observado a partir de las entrevistas frente a la categoría de la actitud de las cuatro personas participantes es que la orientación hacia la maternidad de cada una es favorable; todas destacaron lo positivo de ser madres y desean vivenciar este proceso en sus vidas. A pesar de los temores expresados, como el miedo por la inexperiencia, la pregunta de cuál es la manera adecuada de educar a sus hijos, la incertidumbre de si desarrollarán un buen papel o no como madres; una de ellas se refiere al temor de ser madre a su edad ya que está muy joven, etc.; no existe limitación que les bloquee estas ganas de algún día cumplir la meta de la maternidad; expresan sentimientos positivos hacia esta como amor, ternura, alegría, felicidad; todas coinciden

en las valoraciones positivas. Dentro de las respuestas halladas frente a la pregunta se encuentran las siguientes:

“Yo me muero por ser mamá, me muero, me encantaría pues no y voy a ser mamá y no me importaría si es adoptado o lo que sea, pero yo voy a ser mamá, pues eso es algo que yo siento que tengo que hacer. Si eso es lo que siento” (Sujeto 2).

“Eh, pues bueno, alegría, mucha felicidad, pero también me da como un poco de miedo por no saber cómo hacer las cosas, por tener un poco de desconocimiento acerca de la maternidad” (Sujeto 3).

Para ellas el ser mamá es favorable, trae grandes cambios en la vida de la mujer y le permite desarrollarse de otra manera, es una etapa de sentimientos y aprendizajes positivos, entre estos, tener la capacidad de ver crecer a su hijo o hija, ver el proceso de desarrollo y vivenciar todos los momentos que concede el ser mamá. En cuanto a los factores desagradables, tres de ellas argumentaron que no existe nada, pero si hablaron de situaciones negativas que se pueden vivir ya que no existe la perfección en esta etapa de la vida, también se atraviesa por momentos de dificultad; una de ellas expresa que estos hacen parte del proceso por lo que no lo encontraría como algo negativo o desagradable. Dentro de los temores que predominan, aparece la sociedad y su forma de poder afectar a la persona atraviesa los conflictos que se viven en la actualidad, la inexperiencia, la educación. Una de ellas menciona que se debe tener un nivel alto de responsabilidad frente a la crianza.

Otro factor importante que sobresale es la capacidad de decisión; la mayor parte de las mujeres entrevistadas mencionan que la maternidad está a favor de la mujer, siempre y cuando cada una desee pasar por este momento o proceso, que sea algo deseado y no obligado, que parta de una decisión propia. Las entrevistadas argumentan que este tipo de decisiones están basadas en factores sociales o culturales, cada quien, según sus creencias, maneras de pensar, su proyecto de vida, etc., decide o no ser madre. A grandes rasgos ellas señalaron que la maternidad está a favor de la mujer si en realidad lo desea, y no está a favor si es algo que en realidad no desean y

es impuesto de alguna manera. Una de las mujeres respondió que es algo que está a favor de la mujer, a causa de que están diseñadas biológicamente para ello, pero también comenta respetar la decisión de quienes no anhelan tener un hijo en sus vidas y que su opinión no surge de una creencia religiosa. Dentro de las respuestas brindadas se encuentran:

“Bueno em, yo pienso que esto es más bien por el tema de la cultura y de las personas que nos criaron, em que enseñanzas nos han brindado, de qué forma nos educaron, que información nos dieron acerca de la maternidad y pues es por eso que hay chicas que deciden ser mamá y hay chicas que deciden pues no serlo, para algunas es algo positivo y para otras es algo negativo”

“Creo que el embarazo, la maternidad y todo eso, creo que si la mujer lo desea y la mujer lo planeó y es uno de sus proyectos de vida, creo que es algo muy positivo pero si por el contrario fue como algo obligado, fue una violación o algo así creo que obviamente va a ser muy desagradable esa experiencia y va a ser demasiado traumatizante para para la mujer”

(Sujeto 3).

Los sentimientos que cada una tiene con relación a la maternidad son positivos; todas comparten el sentimiento de ternura, felicidad, amor, alegría. Dos de ellas comparten el sentimiento de amor hacia sus primos pequeños debido a que les agradan mucho los niños, por ello han ayudado a sus primas a cuidarlos y contemplarlos y relacionan este sentir con sus posibles vivencias siendo madres. En general todas al ver a una madre en embarazo o con su bebé tienen sentimientos positivos que les entusiasma.

Campo en el que las mujeres representan la maternidad

En cuanto a la dimensión de la representación hubo varios hallazgos. Frente a la pregunta de ¿Cuándo piensa en maternidad que cosas se le vienen a la cabeza? Las mujeres entrevistadas expresan pensamientos positivos; comparten tener sentimientos muy bonitos al pensar en este estado, entre sus pensamientos se encuentra el imaginarse en el proceso de crianza, los juguetes, momentos vividos con el ser por nacer y sentimientos tales como el amor, ternura, alegría; en sus expresiones verbales se podía evidenciar el entusiasmo que les genera la maternidad pero

también una de ellas introduce el elemento de la responsabilidad, explicando que ser madre requiere de crecimiento personal y otro tipo de comportamientos que favorezcan al bebé el cual amerita nuevas responsabilidades. Una de las jóvenes respondió que al pensar en maternidad traía a su mente su madre, también compartió que tiene el gran deseo de pasar por este proceso así no cuente con una pareja quien la acompañe. En general todas expresan bonitos sentimientos referentes a la maternidad, sus pensamientos e imágenes frente a esta son positivas tanto así que desearían serlo en sus vidas. Una de las respuestas brindadas es la siguiente:

“ pues yo pienso que lo más agradable sería absolutamente todo, es una etapa diferente, es tener un rol diferente, em pienso que es algo que obviamente te cambia tu forma de ser, tu forma de pensar, hasta tu forma de actuar, porque ya no es solo hacerte responsable de ti sino de otro ser, eee agradable si, la verdad encuentro como todo agradable, ósea el tema de cambiar pañales, preparar teteros y todas esas cosas lo encuentro agradable porque para mi opinión, para mi concepto es una experiencia bonita entonces pues todo hace parte de la experiencia, desagradable no, no encuentro algo desagradable de ser mamá, no ” (Sujeto 3).

Una variable que aparece y se destaca es la responsabilidad. Todas comparten grandes sentimientos con relación a la maternidad, pero no dejan de lado que al traer un hijo al mundo se adquieren nuevas responsabilidades, tales como brindarles una buena alimentación, protección, una muy buena educación, etc.; una de ellas dice que no se trata de traer a un hijo al mundo y ya, sino que hay que pensar en las responsabilidades que esto conlleva. Es una etapa en la que existen aprendizajes y responsabilidades frente al ser que nace donde se comienza a pensar más en el otro dejando muchas veces de lado los propios intereses; la maternidad es un proceso lleno de enseñanzas que posibilita el mejorar cada día y donde es necesario evolucionar y crecer.

Las entrevistadas coinciden en que la maternidad es una etapa positiva donde se pueden vivir grandes momentos que son enriquecedores; una de ellas la describe como una bendición, pero habla una vez más de la responsabilidad y comenta que este proceso no es perfecto, sino que también surgen aspectos negativos, los cuales a su vez permiten el crecimiento como persona.

Dos de las mujeres compartieron el hecho de que no todas tienen la aspiración de ser madres, no todas tienen este instinto, estas ganas de tener un bebé y verlo crecer por lo cual se deben de respetar sus posturas o posiciones frente al tema.

Tres de las participantes dijeron que no todas las mujeres tienen el instinto de ser madres, una de ellas manifestó que las mujeres si tienen este instinto, pero a la vez afirmó que muchas de las personas con quienes ha conversado mencionan no pretender esto para sus vidas. En total todas coinciden con que muchas mujeres no tienen esta capacidad, ni desean vivenciar la maternidad.

“Pues haber...yo conozco a personas que dicen que no lo tienen pero yo creo que sí”.

(Sujeto 1).

“No, yo creo que todas lo tienen para desarrollarlo, pues yo en este momento no se si yo lo tenga pero precisamente por el deseo tan grande que tengo de ser mamá entonces no me preocupa no tenerlo en este momento porque yo sé que lo voy a ir desarrollando, pero por ejemplo si una niña no quiere tener hijos y los tiene entonces puede que sus instintos sean distintos o no los tenga, o si una mujer definitivamente siente que no quiere o simplemente no los tiene, pues no, yo creo que no, que no todas tienen el instinto materno y no pasa nada”

(Sujeto 2).

Tres de las mujeres entrevistadas respondieron que muchos aspectos se transforman en el momento de ser madres, existe un cambio en diferentes áreas como la económica, social, familiar; dos de ellas expresaban que por ejemplo las actividades cambian, si se salía mucho a un sitio ya eso podía variar, porque ahora está el ser que llegó a sus vidas y que merece atención de su parte; otra de ellas habló de la transformación que puede surgir en cuanto a las capacidades que se despiertan en la mujer, por ejemplo, habla de la intuición que tienen las madres y la capacidad de leer aquello que le puede estar ocurriendo a su hija o hijo; otra entrevistada expresó que los contextos en los cuales las mujeres se movían al no estar embarazadas pueden cambiar a la hora de tener un hijo; ya no se sale al mismo lugar sino que se frecuentan otro tipo de espacios y los momentos de diversión cambian también. La mayoría concuerdan que si cambian muchos

de los aspectos de la vida de una mujer, solo una asintió que no porque todo depende de tener un balance y observar las prioridades, etc.

Incidencia de las representaciones sociales de la maternidad en la decisión de tener hijos

Como se mencionó anteriormente, las representaciones sociales de la maternidad de las mujeres entrevistadas son favorables frente a la maternidad y al preguntarles si ellas quisieran ser madres o no, se encontró que las cuatro mujeres si desean serlo:

| | | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| <i>“no ser mamá es uno de mis más grandes miedos y ser mamá es una de mis prioridades más altas y de mis sueños más grandes” (Sujeto 1).</i> | <i>“Yo me muero por ser mamá, me muero, me encantaría pues no y voy a ser mamá y no me importaría si es adoptado o lo que sea pero yo voy a ser mamá” (Sujeto 2).</i> | <i>“si” (Sujeto 1).</i> | <i>“creo que sería mi mayor sueño el ser mamá algún día” (Sujeto 4).</i> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------|--------------------------------------------------------------------------|

Sin embargo, no desean serlo pronto, ya que antes de ello tienen otros proyectos. Esto es algo que se ha visto en la sociedad, ya que tienen otros proyectos antes de ser madres.

Otro de los aspectos evaluados dentro de esta categoría fue la razón por la que ellas hoy en día desean ser madres y se encontró que una de ellas se lo atribuye a su madre:

“Por mi mamá, por mi relación con mi mamá, porque mi mamá es mi mejor amiga y yo le cuento todo” (Sujeto 2).

Las demás manifiestan que es un deseo que siempre han tenido presente:

| | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>“yo no sé en qué momento de mi vida dije yo no quiero ser mamá... yo siento que siempre ha estado en mi” (Sujeto 1).</i> | <i>“es algo que desde muy niña siempre planeaba, lo veía, lo visualizaba” (Sujeto 3).</i> | <i>“desde muy chiquita siempre ha sido mi sueño, ser algún día mamá, me encanta esa idea” (Sujeto 4).</i> |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|

De tal manera que lo plantean como algo natural en ellas y que siempre han querido. Se indagó también acerca de cómo se sentirían si en este momento estuviesen en embarazo y se encontró que, aunque es algo que desean se asustarían mucho y sentirán mucho miedo:

“obviamente muchísimo miedo tendría, pues por lo que en este momento pues estoy soltera, no tengo trabajo, pues apenas me voy a graduar” (Sujeto 1).

“sentiría felicidad porque sería ya como una meta más alcanzada, pero también un poquitico de miedo” (Sujeto 3).

Ellas manifestaron que les causaría mucho miedo, ya que no se sienten preparadas, se sienten muy jóvenes. Esto es debido a que recargan sobre la maternidad una responsabilidad muy grande y sienten que deben prepararse mucho para ello; además como consideran que la maternidad requiere de tanto sacrificio, opinan que primero deben hacer cosas que con hijo no podrían hacer.

A través de la misma pregunta, se pudo percibir también que idealmente, las mujeres entrevistadas, esperan tener hijos dentro de una familia y con diferentes metas ya alcanzadas, sin embargo, algunas de ellas manifestaron que sería muy bueno tener un hijo con una pareja estable pero de no ser posible están dispuestas a hacerlo solas:

“yo quisiera ser mamá así sea yo sola porque sé que hay mamás solteras que lo ha hecho muy bien” (Sujeto 1).

“voy a ser mamá y no me importaría si es adoptado o lo que sea pero yo voy a ser mamá, pues eso es algo que yo siento que tengo que hacer” (Sujeto 2).

En la actualidad hay otras opciones y otras formas de maternidad, inclusive unas de las mujeres en las entrevistas al hablar de la definición de maternidad manifestó que esta no se da sólo con una persona sino también con mascotas, etc.:

“la maternidad, como hacerse cargo de alguien, de otro que no necesariamente tiene que ser un bebé, sino que hoy en día también pueden ser perros o mascotas, pero hacerse cargo y responsable de otro que depende completamente de mi al inicio aunque sea”

(Sujeto 2)

Otro aspecto indagado dentro de esta categoría fue acerca de qué sería lo más fácil y lo más difícil de ser mamá:

| | |
|---------------------------|-----------------------------|
| Lo más fácil de ser madre | Lo más difícil de ser madre |
|---------------------------|-----------------------------|

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><i>“Lo más fácil amarlo, pues quererlo y enamorarme completamente” (Sujeto 1).</i></p> | <p><i>“Lo más difícil es para mí como dejarlo ir... ponerle limite por una parte pero también como dejarlo hacer sus cosas” (Sujeto 1).</i></p> |
| <p><i>“Lo más fácil, bueno, lo más fácil de ser mamá creo que es dar amor” (Sujeto 4).</i></p> | <p><i>“lo más difícil es hacer que la educación sea la correcta” (Sujeto 4).</i></p> |

A partir de ello se encontró que uno de los grandes miedos que tienen las mujeres que fueron entrevistadas es el educar bien y no hacerle daño a su hijo, pues los bebés están totalmente en manos de su cuidador y de él dependerá, en gran medida, que el bebé tenga un desarrollo saludable. Sin embargo, en contraposición a dicho miedo manifestaron también que lo más fácil sería amar a sus hijos, acompañarlo, mimarlo y consentirlo, ya que para ellas el amor de una madre por su hijo es como algo natural que fluye.

Al preguntarles cómo la maternidad afectaría su proyecto de vida, compartieron que de ser madres en este momento se pospondrían muchos de sus proyectos, como viajar, conseguir un trabajo que les guste en su profesión porque ya la prioridad pasaría a ser el bebé, sin embargo, estarían dispuestas a tenerlo. Una respuesta que puede resumir e integrar lo que ellas dijeron es la siguiente:

“digamos mi prioridad en este momento soy yo, mi carrera, buscar algo que me guste hacer, si yo tengo un hijo en este momento... mi prioridad totalmente sería el niño” (Sujeto 2).

Esto muestra que una madre es vista como una mujer que lo da todo, que se entrega demasiado por su hijo, poniéndose a sí misma en un segundo plano para darle prioridad a las necesidades de otro que es su hijo.

Dentro de la misma categoría que se enfoca en la decisión de tener hijos se indagó acerca del porque creían que hoy en día muchas mujeres ya no quieren ser madres:

“yo diría que es más que todo un tema cultural... las prioridades en las personas van cambiando, para la gente es mejor el estar viajando o el tener mascotas que el formar una familia como tal”(Sujeto 3).

“Creo que muchas mujeres en la actualidad no quieren tener hijos tal vez por todos los problemas sociales que hay”(Sujeto 4).

“como durante toda la historia una mujer no podía decir que no quería tener hijos... ahora con el feminismo es como si se revelaran diciendo que no quieren”(Sujeto 2).

Consideran que las razones por las cuales hoy en día muchas mujeres ya no quieren ser madres son múltiples, entre tanto ya la maternidad no es una prioridad para las mujeres porque tienen otros planes antes de ser madres, e inclusive otros planes en donde la maternidad no está en ninguna etapa.

Finalmente, es preciso tener en cuenta que hay tantas representaciones de maternidad como mujeres hay en el mundo, y entre cada uno de ellas habrá similitudes y diferencias marcadas por la huella individual de la vida de cada mujer. En los casos indagados en este trabajo, se hallan cuatro mujeres a favor de la maternidad, con representación positiva, lo cual las lleva a anhelar ser madres y a tenerlo como uno de sus sueños y más grandes metas en la vida, teniendo en cuenta que antes de realizar dicho sueño tienen primero otros logros que alcanzar, que les permitirá estar más preparadas para las exigencias que trae consigo la maternidad, ya que el papel de madre lo consideran como el papel de una mujer que entrega todo por su hijo.

Discusión

De los datos arrojados por el análisis es posible darse cuenta que en consonancia con lo desarrollado por Molina (2006), el concepto de maternidad ha cambiado mucho a lo largo de los años. En los diferentes momentos de la historia la maternidad ha tenido una concepción diferente conforme a los acontecimientos culturales, ideologías, etc.; este autor también afirma referente a la época postmoderna, que existen nuevas peticiones de la organización social que acarrear nuevos rumbos de la maternidad y se formulan a través del dialogo colectivo y la definición de la mujer con relación a sí misma y frente a la cultura. Anteriormente en la maternidad radicaba el valor de una mujer, era valorada por su fertilidad y debía ser madre, sin embargo, hoy en día la maternidad no es una condición para medir el valor de una mujer y no necesariamente se ve obligada a tener hijos. Las transformaciones que ha ido sufriendo el concepto de maternidad han ido apoyándose en ideas y percepciones de la mujer. Actualmente por aquellos acontecimientos que viven socialmente las mujeres, pueden acudir a otras alternativas diferentes a las que antes se les exponía; la educación, el trabajo y la sociedad en general se han transformado y consecuentemente el individuo también es afectado por estas variaciones.

Con relación a lo anterior, Monsó, C. (2013) destaca en su trabajo que hay unas representaciones de la maternidad que son más antiguas y tradicionales, a partir de las cuales se sostiene que la mujer debe ser madre y se debe encargar exclusivamente de sus hijos, sin embargo, en el estudio que el realizó encontró que hoy en día muchas mujeres no están de acuerdo con eso y cuestionan esas posiciones. Hecho corroborado en el presente trabajo. De la misma manera Molina (2006) habla con respecto al concepto de maternidad como constructo social, el cual también influye en la noción que se tiene de mujer, su identidad y posición social; menciona que en cada momento de la historia, debido a diversas variables, la maternidad ha

tenido una concepción diferente y pone como ejemplo momentos históricos en los cuales se han construido distintas representaciones de esta; dentro de los momentos históricos que comparte se encuentra la postmodernidad; frente a este momento dice que existen nuevas peticiones surgidas desde la organización social que conllevan a nuevas trayectorias y rumbos de la maternidad que se conforman a través del dialogo colectivo y de la definición de mujer frente a sí misma y frente a la cultura. Al evaluar las entrevistas llevadas a cabo, se pudo visualizar que a pesar del deseo respecto a la maternidad que tenían las participantes por su edad, economía, y todas aquellas percepciones frente a sí mismas y su entorno. Hoy en día existen nuevas exigencias por lo tanto las mujeres toman decisiones influenciadas por estas; lo que podemos ver en nuestro día a día es a muchas mujeres que acuden a sus lugares de trabajo, estudio y pueden realizar muchas más actividades a diferencia de tiempos anteriores donde tenían labores como la cocina, el cuidado de su familia, de sus hijos, esposo, la organización del hogar, etc. Por los acontecimientos actualmente vividos hay muchas mujeres que prefieren aplazar la capacidad de ser madres o prefieren no optar por esta opción en sus vidas.

Otra de las transformaciones que se ven hoy en día en el concepto de maternidad es, como lo dice Grisales (2015), que en la actualidad muchas mujeres deciden no tener hijos y prefieren ejercer maternidades sustitutivas, ya sea con animales, sobrinos, etc. Hecho que se pudo corroborar con las opiniones expresadas por las entrevistadas, donde manifestaron que la maternidad es más un hacerse cargo de alguien que no necesariamente tiene que ser un hijo o una persona.

Pese a ello, ha habido otros aspectos del concepto de maternidad que se han conservado, como lo son la imagen de que la maternidad es algo grande en varios sentidos: grande porque requiere un gran esfuerzo y gran entrega, y también en el sentido en que muchas mujeres la

siguen viendo como algo bello y bueno. Esto se relaciona con los hallazgos obtenidos por Bonfa, A., Smith, M. C. (2014), en su investigación encontraron que las principales palabras relacionadas con la maternidad son responsabilidad y amar; al igual que en la presente investigación, ya que cuando definieron la maternidad coincidieron con relacionarla con el amor, con el hecho de que es algo lindo y trae consigo grandes responsabilidades.

Del Carmen, M., Gómez, L. A., Gutiérrez, D. M., y Jerez, D. B. (2016) cuentan cómo para los jóvenes es de gran importancia, antes de emprender la tarea de la maternidad y la paternidad, finalizar sus estudios y conformar una familia. Esto se relaciona con este estudio, ya que las mujeres entrevistadas manifestaron que aún se sienten muy jóvenes para ser madres, que se deben preparar más y que en este momento terminar sus estudios es su prioridad; esperar primero a finalizar sus estudios y alcanzar un mejor desarrollo profesional antes de pensar en tener un hijo. Sin embargo, también se diferencia del presente estudio, ya que las mujeres entrevistadas, aunque idealmente desean tener sus hijos dentro de una familia, manifestaron que están decididas a ser madres así les toque emprender dicha tarea solas, pues hay madres solteras que lo han hecho muy bien.

Con relación a la decisión de ser madres, las mujeres entrevistadas, manifestaron que quieren llegar a serlo en algún momento de sus vidas y que inclusive serlo ocupa un lugar muy importante en sus prioridades, pero también que hay muchas otras mujeres que no desean serlo. De la misma forma Grisales (2015) muestra como en su estudio encontró que hoy en día muchas otras mujeres ya prefieren no ser madres y no sienten que eso sea algo natural en toda mujer, sino más bien una cuestión de deseo y decisión.

En las entrevistas realizadas se encontró que las mujeres que ya no quieren ser madres, tal vez no lo quieren ser, entre otras cosas, porque tienen diferentes prioridades en su vida, como viajar,

estudiar para alcanzar un gran desarrollo a nivel profesional y obtener un buen empleo. Esto es debido a que, hoy en día el panorama para la mujer es diferente, como lo sostiene Fernández (2010), hoy en día el rol de la mujer ha pasado de estar más centrado en el hogar a abrirse a la esfera pública, la cultura ofrece a las mujeres muchas más opciones, entre las cuales ella puede elegir, ya no está obligada a ser madre o ya ser madre no es su única opción, sino que tiene la posibilidad de elegir si quiere serlo o no. Por ejemplo, las mujeres que participaron en esta investigación están realizando sus estudios y tienen planes de continuar con ellos en un futuro cercano.

Esto se relaciona con los hallazgos de Grisales (2015) quien encontró que las mujeres que han decidido no ser madres, son mujeres que se implican más en el ámbito público y laboral, donde buscan reconocimiento y éxito, con el fin de obtener en ello su satisfacción personal ya que al no ser madres tendrán más tiempo y facilidad de dedicarse a su vida personal. Sin embargo, se aclara que según este estudio el hecho de que una mujer esté implicada en la esfera pública se relaciona en muchas ocasiones con la decisión de no tener hijos o de postergarlos, pero también hay otros casos en donde mujeres que están implicadas en la esfera pública quieren ser madres, deciden serlo y luchan por ello.

A propósito de esto, Caicedo, C. (2016) encontró que muchas mujeres relacionan la maternidad con una gran responsabilidad, por tanto consideran que ser madres es un obstáculo en su proyecto de vida que las limita en su desarrollo. Otro aspecto encontrado por Caicedo (2016) es que las mujeres relacionan el hecho de no ser madres con el empoderamiento y la revolución, elemento que se puede relacionar con algo encontrado en las entrevistas del presente trabajo, donde manifestaron que otra de las razones por las que algunas mujeres no desean ser madres es

porque quieren revelarse ante la situación que vivió la mujer en el pasado donde ser madre no era una opción sino una obligación.

Las mujeres entrevistadas tuvieron una actitud positiva frente a la maternidad, tanto así que desean permitirse llevar a cabo este proceso en sus vidas y poder experimentar todo aquello que hace parte de dicha capacidad, a pesar de anhelar esto también sienten temores debido a muchas circunstancias especialmente por la responsabilidad que acarrea el ser madre en la época actual; muchos de los miedos expresados por las participantes se encuentran el no saber si están educando de manera adecuada a sus hijos, desconocer si desarrollan un buen papel como madres, la inexperiencia, etc.

Legazpe, N. (2016), en su artículo persigue como principal objetivo examinar aquellos factores que influyen en la decisión de la primera convivencia en pareja y también aquellas variables que influyen en la probabilidad de que una mujer tenga su primer, segundo y tercer hijo. Como resultado se observó que las mujeres con mayor nivel educativo y de generaciones recientes retrasan la maternidad y la convivencia en pareja. Habla de temáticas importantes, de las transformaciones que ha tenido la familia, las afectaciones en la fecundidad, la educación y decisiones familiares, el aumento del nivel educativo, etc. De acuerdo a esta investigación se puede decir que por los cambios sociales surgen también nuevos comportamientos, pensamientos y también miedos. Hoy las exigencias sociales son distintas y se esperan diferentes acciones respecto a las mujeres, por esto pueden desencadenarse nuevos miedos y temores, los sueños, las metas e ideales hoy en día son distintos.

Otra de las investigaciones realizadas y que puede dar pistas del por qué existen temores respecto a la maternidad es la realizada por Gómez, C. M. (2015), quien buscó obtener nuevos conocimientos y realizar un análisis acerca de las representaciones sociales que han formulado

adolescentes en Caucasia con relación a la maternidad y a la vez como estas formulaciones afectan su toma de decisiones. Como resultados se observa cómo el embarazo en la adolescencia afecta ciertas variables, tales como la pertenencia a la escuela, el acceso a la información, educación sexual, las oportunidades y el desarrollo de los proyectos de vida, junto con las redes familiares y sociales. También se propuso conocer cómo contextos como la familia, redes sociales y culturales pudieron o no influenciar en la elección o toma de decisión de ser madre a temprana edad (adolescente). Al estado de gestación afectar dichas áreas, muchas mujeres prefieren aplazar este momento y disfrutar de otras vivencias que son las cotidianamente vistas a su edad. Aquí entra a jugar otra vez un papel muy importante el concepto de responsabilidad, traer un hijo al mundo -como expresan las mujeres entrevistadas- no es por un momento, sino que es una responsabilidad para la vida, que trae consecuencias a nivel personal y exteriormente; la economía se transforma, la relación familiar, la educación, trabajo, etc.

Podemos notar que las representaciones sociales de la maternidad varían de mujer a mujer, varían según las experiencias de cada una y según la época y la cultura en la que vive, llevando a que hoy en día la maternidad no sea una exigencia para las mujeres, sino más bien una labor que ellas deciden si quieren ejercer según su deseo y sus prioridades en la vida, además cada una puede decidir en su vida cual es el momento más indicado para hacerlo.

A pesar de que actualmente hay muchas mujeres que deciden no ser madres, se pudo observar por medio de la entrevista que el concepto de maternidad sigue percibiéndose de manera positiva a independientemente de todas aquellas consecuencias que acarrea, de lo difícil que puede llegar a ser y de todas las responsabilidades y obligaciones que este proceso conlleva. Es también relevante expresar la importancia de observar todos aquellos cambios sociales que se han estructurado y como con ellos los conceptos de mujer y maternidad también varían; hoy en

día las concepciones acerca de los mencionados términos son diferentes a las de épocas antiguas, donde existía más cohesión, y las tareas se plasmaban socialmente y culturalmente para las mujeres. Hoy, las mujeres tienen poder de decisión, de elección, el poder de saber que quieren para sus vidas y que desean construir, si desean ser madres pueden serlo pero sino también tienen esta capacidad de decisión, pueden continuar existiendo señalamientos pero cada vez es más común ver pensamientos receptivos con relación a lo anterior.

Existen también muchas áreas de la vida de las mujeres que se transforman a la hora de iniciar el proceso de la maternidad por lo que se pudo observar que estas transformaciones las impulsan a aplazar la maternidad o dejarla de lado, hoy los intereses son diferentes y cada mujer construye un proyecto de vida según lo desee, según sus intereses y los objetivos que persigan subjetivamente.

Finalmente, se afirma que en este trabajo se encontró una relación entre las representaciones sociales de la maternidad positivas con el deseo de tener hijos; mostrando que las mujeres desean tener hijos porque consideran la maternidad como algo grande, como uno de sus sueños y prioridades en su vida, que la maternidad es positiva para las mujeres y que esta no va en contra de sus planes y proyectos sino que forma parte de ella. Inclusive, son conscientes de las responsabilidades que trae consigo el ser madres y aun así desean serlo.

Por el contrario, también pudimos notar que las mujeres que no desean tener hijos es porque consideran que la maternidad es un obstáculo para su desarrollo, ya que requiere de ellas mucho tiempo y sacrificios, ellas prefieren dedicarse a su desarrollo profesional y alcanzar sus propias metas sin preocuparse por un hijo. Quieren tener la posibilidad de concentrar todas sus fuerzas y capacidades en sus trabajos.

En ambos casos, tanto en el de las mujeres que desean tener hijos como en las mujeres que no lo desean, la maternidad es considerada como una tarea difícil que trae consigo grandes responsabilidades y momentos difíciles. En futuros trabajos sería interesante enriquecer los hallazgos con las representaciones sociales de la maternidad de las mujeres que no quieren ser madres y así poder comparar ambos casos con mayor precisión.

1. Referencias

- Andrés, L. S. (2011). La actividad musical de los centros institucionistas destinados a la educación de la mujer (1869-1936). *Trans. Revista Transcultural de Música*, (15), 1-28.
- Araya, S. (Ed.). (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ansoleaga, E., y Godoy, L. (2013). La maternidad y el trabajo en Chile: Discursos actuales de actores sociales. *Revista latinoamericana*.
- Banch, M. (1999, 06, 02). Representaciones sociales. memoria social e identidad de género. *Akados*. 2(1), p. 59-76.
- Baró, M. (1996). *Acción e ideología, Psicología social desde Centroamerica*. San Salvador: Universidad Centroamerica.
- Blassinger, Rodrigo Robles Maternidad: ¿Un deseo femenino en la Teoría freudiana?, 2012.
- Bretel, C. (2017). Representaciones mentales sobre la maternidad en un grupo de madres primerizas de Lima Metropolitana.
- Brigidi, S. (2014). Experiencias encarnadas. Representaciones audiovisuales de madres y maternidad.
- Bonfa, A., Smith, M. C. (2014). La paternidad y la maternidad desde la mirada de jóvenes de clase media y baja: Un estudio en representaciones sociales.
- Botello, H., López, A. (2015, 11 de marzo). El efecto de la maternidad sobre los salarios femeninos en Ecuador. *Tendencias*. XVI(1), 77-98.
- Carone, G. y Costello, D. (2006, septiembre). ¿Llega Europa a la tercera edad?. *Finanzas y desarrollo*. Recuperado de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2006/09/pdf/Carone.pdf>

Caicedo, C. (2016). Representaciones sociales acerca de la maternidad en mujeres que decidieron no tener hijos.

Chacón, F., Tapia, M. (2016). No quiero tener hijos(as)... continuidad y cambio en las relaciones de pareja de mujeres profesionales jóvenes.

Colegio Colombiano de Psicólogos. *Áreas de aplicación*. Recuperado de: <http://www.colpsic.org.co/productos-y-servicios/campo-psicologia-social-ambiental-y-comunitaria/95>

Collaguazo, L., Espejo, M. F., M. A. (2017). Representaciones sociales de la maternidad y paternidad en las familias transnacionales de la parroquia Chiquintad en el segundo trimestre del año 2016.

Consulting, (2014, 05 de Enero). *Investigación exploratoria*. Recuperado de <http://www.publirecta.com/diccionario-de-marketing-i/>

DANE. (2005). *Proyecciones de Población 2006-2020*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/BoletinProyecciones.pdf>

DANE (2015). Colombia-Natalidad. *Expansión*. Recuperado de <http://www.datosmacro.com/demografia/natalidad/colombia>

DANE. *Nacimientos*. Recuperado de: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos>

Del Carmen, M., Gómez, L. A., Gutiérrez, D. M., y Jerez, D. B. (2016) Representaciones sociales sobre la maternidad, paternidad, matrimonio y familia en adolescentes escolarizados de Bogotá Colombia. *Revista Katharsis*, 22, 115-144.

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Durkheim, E. (Ed.). (1986). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de cultura económica México.

Gadamer, H. G. (1996). *Estética y Hermenéutica* (1964)[trad. de José Francisco Zúñiga García]. *Daimon*, (12), 5-12. Recuperado de: <http://revistas.um.es/index.php/daimon/article/view/8311/8081>

Grisales, Paula. (2015). *¿Algunas mujeres ya no quieren ser madres? Cambios en las representaciones sociales de la maternidad en las mujeres en edad fértil*. Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

- Gómez, C. M. (2015). Representaciones sociales de las adolescentes sobre la maternidad.
- R., Fernández, C., Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación*. Máxico D.F, México: McGraw Hill
- Justicia, J. M. (2005). Análisis cualitativo de datos textuales con ATLAS. ti 5. *Espanha: Universidade Autónoma de Barcelona*.
- Laborda, X. (2002). Historiografía Lingüística: veinte principios del programa de la investigación hermenéutica. *Revista de investigación lingüística*, 5(1), 179-207.
- Lamus, D. (1999). *Representaciones sociales de maternidad y paternidad en cinco ciudades Colombianas*. Universidad Autónoma, Bucaramanga.
- Lecanda, R. Q., & Garrido, C. C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica*, 5.
- Maldonado-Durán, M., Saucedo-García, J. M., & Lartigue, T. (2008). Cambios fisiológicos y emocionales durante el embarazo normal y la conducta del feto. *Perinatología y Reproducción Humana*, 22(1), 5-14.
- Manrique Moreno, G L. Maternidad y estudios universitarios. Biblioteca Lascasas, 2006; 2. Disponible en <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0091.php>
- Marcús, J. Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad, (2006).
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa: síntesis conceptual. *Revista de investigación en psicología*, 9(1), 123-146.
- Medina, P., Aran, S., Munté, R., Rodrigo, M., Guillén, M. (2015). *Representaciones sociales de la maternidad en las series de ficción norteamericanas*. Universidad Ramón Llull y Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España.
- Mastro, I. (2013). Entre madres-adolescentes y adolescentes-madres: Un análisis de su trayectoria de vida y los factores que influyen en su configuración.
- Molina, M.E. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyche*, 15(2), 93-103. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-2228200600020000
- Molina, M. L. (2006). Transformaciones histórico Culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer.
- Monsó, C. (2013). Cambios y continuidades en las representaciones tradicionales de la maternidad.

- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*. Recuperado de <http://blog.uca.edu.ni/emartinez/files/2011/07/55-55-1-PB.pdf>
- Montero, M. (2009). El acceso de la mujer española a la universidad y su proyección en la vida pública (1910-1936): comparación de las iniciativas de Pedro Poveda y de la Institución Libre de Enseñanza. *Anuario de Historia de la Iglesia*, (18), p. 311-324.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Legazpe, N. (2016). Decisión de formación de la pareja y maternidad en las mujeres españolas.
- Oberman, A. (2004). Historia de las madres en occidente; repensar la maternidad.
- ONU Mujeres. (2013). *Cifras*. Recuperado de http://mesadegenerocolombia.org/site/index.php?option=com_content&view=article&id=68&Itemid=80
- Petito, C. C., y Lara, C. (2015). Jóvenes de hoy, adolescentes de ayer en Uruguay: maternidad y desempeños.
- Pérez, K. M. (2016). Representaciones de la maternidad y paternidad en Xichú, Guanajuato. ¿Dicotomías impertinentes o guías para la acción?
- Pinto, Viviana. (2007). Madres e hijos en los 90: Las representaciones sociales de la maternidad en la revista Para Ti. *Para Ti*. 23(53), 22-37.
- Romero, B. M. (2016). Representaciones sociales de la maternidad temprana en madres jóvenes.
- Saletti, L. (2008, enero). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra* (7), 169-183.
- Sánchez, K. L. (2016). Representaciones sociales sobre maternidad, en madres habitantes de sectores populares de la localidad de suba “madres que sueñan, aman y resisten”.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.
- Toranzo, G. (2013). Los comienzos del apostolado del Opus Dei entre mujeres (1930-1939). *Studia et Documenta: rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá*, (7), p.15-94.
- Verea, C. P. (2015). Maternidad: historia y cultura. *Revista de estudios de género. La Ventana*, 3(22), 35-68.
- Hernandez, (2010). Representaciones sociales de la maternidad en mujeres sin hijos (Tesis de pregrado). Universidad academia de humanismo cristiano, Santiago, Chile.

2. Anexos

2.1. Anexo 1: Guía entrevista

| Objetivo General: Identificar las representaciones sociales de la maternidad en mujeres sin hijos y su incidencia en la decisión de tener hijos. | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Información: Conocimientos que poseen con respecto a la maternidad | <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo defines la maternidad? 2. ¿Qué conoces acerca de la maternidad? 3. ¿Qué cambios físicos se dan en la mujer físicamente cuando queda en embarazo? 4. ¿Cómo cambia psíquicamente una mujer cuando está en embarazo? |
| Actitud: Orientación afectiva favorable o desfavorable sobre la maternidad | <ol style="list-style-type: none"> 5. ¿Qué sentimientos le genera pensar en la maternidad? 6. ¿Qué sería lo más agradable de ser mamá? ¿Y lo más desagradable? 7. ¿Ser mamá es algo que va en contra o a favor de las mujeres? ¿Por qué? 8. ¿Cuándo usted va por la calle y ve a una mamá en embarazo o con su hijo recién nacido que sentimientos le genera? |
| Campo de representación, lo que se piensa y cree acerca de la maternidad | <ol style="list-style-type: none"> 9. ¿Cuándo piensa en maternidad que cosas se le vienen a la cabeza? 10. ¿Qué le dirías o le explicaría a alguien de otro mundo sobre lo que es la maternidad? 11. ¿Qué opinas acerca de la maternidad? 12. ¿Consideras que todas las mujeres tienen el instinto de ser madres?. ¿Si, no, 'Por qué? 13. ¿Qué implicaciones crees que trae ser madre? 14. ¿Qué aspectos de la vida de una mujer se ven afectados cuando se es mamá? |
| Representaciones sociales de la maternidad con la decisión de tener hijos | <ol style="list-style-type: none"> 15. ¿A qué le atribuye que en la actualidad muchas mujeres no deseen tener hijos? 16. ¿Usted desea tener hijos? ¿Te gustaría ser madre? 17. ¿A qué le atribuye su decisión? 18. ¿Qué pensaría o sentiría si en estos momentos usted estuviese en embarazo? |

| | |
|--|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <p>19. ¿Qué sería lo más fácil de ser mamá? ¿y lo más difícil?</p> <p>20. ¿De qué manera cree que la maternidad afecta la vida de una mujer?</p> |
|--|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

2.2. Anexo 2: Consentimiento informado



DECLARACIÓN PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

Andrea Vélez Vásquez y Daniela Botero Giraldo son estudiantes de último semestre de psicología de la Universidad Eafit, se encuentran realizando un estudio para ver cuáles son las representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos para lo cual requiere realizar una entrevista cuyos resultados serán netamente académicos.

Teniendo en cuenta lo anterior se le invita amablemente a participar de dicha entrevista en la que manifestará su opinión frente a las preguntas que le realicen. En caso de aceptar se le solicita firmar el presente documento. Así mismo, usted tiene derecho a no participar si así lo considera. Agradecemos su participación y se aclara que no hay beneficios económicos en relación a la misma.

Usted puede tener la seguridad de que la información que suministre no será relacionada en ningún momento con su nombre y que se mantendrá en secreto. A esta información no podrán acceder personas diferentes al docente y las estudiantes que han elaborado el instrumento. Igualmente, en ningún caso su nombre aparecerá en ninguna publicación o cualquier medio.

Durante su participación, usted tiene derecho de realizar las preguntas que considere necesarias o de obtener la información sobre lo que se está realizando.

Si usted acepta participar en forma libre y voluntaria, escriba su nombre y número de identificación y firme a continuación.

Nombre: _____ C.C.: _____

Firma: _____

Responsables:

Andrea Vélez Vásquez

C.C.

Daniela Botero Giraldo

C.C.:

Estudiantes del último semestre de Psicología